

Clase 14

La pulsión parcial y su circuito

Sandra Raphael | Jessica Iliana Zelasco

Pulsión: presentifica la sexualidad en el inconsciente y representa en su esencia a la muerte.

El término clave es representación.

Hay otra definición clásica que es un límite entre lo psíquico y lo somático. Pero esta definición habría que dejarla por ahora.

La función de la reproducción no está representada en el psiquismo, en el psiquismo no hay nada que permita al sujeto situarse como ser macho o ser hembra.

El sujeto solo sitúa en su psiquis sus equivalentes, actividad- pasividad y estos nunca lo representan exhaustivamente, siempre algo escapa.

Paso siguiente, la polaridad del ser de lo macho y de lo hembra, la representa únicamente la polaridad de la actividad que se manifiesta a través de los *triebe* y la pasividad que solo es pasividad respecto de lo exterior.

Entonces la vía de lo que hay que hacer como hombre o como mujer pertenecen al drama, a la trama que se sitúa en el campo del Otro. El Edipo es propiamente eso.

Lo que debe hacer como hombre o como mujer, el ser humano lo tiene que aprender por entero en el campo del Otro.

Que la pulsión parcial, sea lo que allí lo orienta, que solo la pulsión parcial represente en el psiquismo las consecuencias de la sexualidad, indica que la sexualidad está representada en el psiquismo por una relación del sujeto que se deduce de algo que no es la propia sexualidad.

La sexualidad se instaura en el campo del sujeto por la vía de la falta.

Se superponen dos faltas, una deviene del advenimiento de la dialéctica del sujeto a su propio ser en la relación con el Otro. Debido a que el sujeto depende del significante y el significante está primero en el campo del Otro.

Esta falta retoma la otra falta, la falta real que ha de situarse, anterior, que ha de situarse en el advenimiento del ser viviente o sea en la reproducción sexuada.

La falta real es real porque remite a algo real: que el ser viviente por estar sujeto al sexo, queda sometido a la muerte individual.

El psicoanálisis, su experiencia, sustituye esta representación mítica por la búsqueda que hace el sujeto, no del complemento sexual, sino de esa parte de sí mismo para siempre perdida que se constituye por el hecho de que no es más que un ser viviente sexuado que ya no es inmortal. Queda la libido como órgano, como inmortal.

Cual es el problema o la dificultad de la pulsión?

Que la pulsión no se deja aprender por la estructura de la lingüística, la pulsión pertenece a la estructura de la escritura, del texto, de lo inerte, lo mudo.

Pulsión como texto. Hay una escritura ligada al la pulsión, tenemos que pensar la pulsión como una escritura topológica, que quiere decir esto? Que hace de los lugares el hecho fundamental. Ni fuerza, ni empuje, eso esta a la deriva en el lenguaje y en la superficie, porque no tiene ningún interior. No hay interior-exterior, el inconsciente se materializa en la palabra.

- El inconsciente esta estructurado como un lenguaje
- La constitución subjetiva.

Pensar la pulsión como movimiento, pensar la pulsión desde la topología que permite pensar el borde que sitúa dos campos, el del sujeto y el campo del Otro.

La pulsión no es ningún representante, no es representante somático, no es representante de ninguna cosa del cuerpo en el inconsciente.

En todo caso podemos definirlo como representante-representativo: por lo tanto, solo significativo de la instancia de la sexualidad y esta instancia de la sexualidad, empalma con el concepto de inconsciente, se establece un puente llamado deseo (bajo el modo de la instancia de la demanda) por eso el objeto

de la pulsión es el objeto del deseo, pero el deseo no se origina en el campo de la pulsión, se origina en el campo del Otro.

La pulsión no proviene del campo del Otro, tiene una dimensión que irrumpe en el campo del Otro, que irrumpe en el mensaje, que irrumpe en el código, que lleva la impronta del objeto del deseo.

Volvemos a lo mismo:

De un lado queda lo que funciona de un modo mudo, inercial, latente, que es la escritura, funciona a la deriva en el lenguaje. Y del otro, el campo de la palabra, del lenguaje y es en la torsión donde se ubica el sujeto, en el empalme entre un campo y otro.